



ATAQUE EN INDONESIA A LA LIBERTAD RELIGIOSA

Hoja de datos de USCCB

2013

El calvario de las minorías religiosas: La lucha por sobrevivir en Indonesia

Aunque Indonesia ha dado varios pasos en los últimos años para fortalecer su gobierno democrático con una sociedad civil viable y medios de comunicación independientes, las graves violaciones de los derechos humanos frenan el progreso. Si bien los mandatarios hablan sobre proteger los derechos de todos, existe cierto titubeo para respetar los acuerdos sobre derechos humanos internacionales y para llevar a juicio de manera eficaz los graves abusos.

La constitución, las leyes y las políticas de Indonesia establecen la libertad religiosa, sin embargo, algunas cortes y agentes de la policía no protegen a las minorías religiosas ni llevan a juicio a quienes violan los derechos, fomentando la impunidad, lo que continúa siendo un obstáculo importante para la libertad religiosa y los derechos humanos.

Indonesia tiene una población de aproximadamente 237 millones y casi el 88% son musulmanes. Un gran número de los actos de violencia anti religión los cometen musulmanes del margen. Aunque la mayoría de los indonesios practican el Islam de manera moderada y tolerante, los grupos militantes han adquirido más importancia en los últimos años. Estos grupos extremistas suelen ser responsables de los graves ataques a otras sectas musulmanas y a los no musulmanes.

Los hechos de violencia contra las minorías religiosas se han vuelto más preocupantes desde el 2011. Los extremistas religiosos han coordinado ataques contra grupos minoritarios, incluyendo cristianos y musulmanes áhmadis y shias que rezaban en Java, Sumatra y otras provincias. El Departamento de Estado de Estados Unidos informa que tan solo en el 2010 se registraron aproximadamente 125 ataques contra las minorías religiosas. Se estima que esta cifra ha sido aun mayor en el 2011 y el 2012.

Lo más alarmante sobre estos ataques es la respuesta mecánica que han obtenido en muchas cortes y comisarías de Indonesia. En febrero de 2011, una pequeña mezquita de Ahmadía fue atacada por una turba de extremistas. Tres hombres fueron asesinados mientras la policía presente se mantuvo al margen. Aunque algunos miembros de la turba militante fueron arrestados, no se los acusó de asesinato ni de homicidio culposo. Al contrario, las cortes optaron por juzgarlos por cargos menos graves, de “incitación a la violencia, agresión y tortura”, por los que recibieron condenas leves de aproximadamente 6 meses de cárcel. Trágicamente, las víctimas que sobrevivieron el ataque también fueron condenadas a 6 meses en prisión por “incitación a la violencia”.

Los cristianos han sufrido el hostigamiento y se han visto impedidos de rendir culto. Muchas iglesias han sido incendiadas. Los cristianos han sido atacados —incluso un sacerdote que fue muerto a puñaladas afuera de su iglesia— casi sin consecuencias para quienes cometieron tal violencia. Para las minorías religiosas que viven en Indonesia, las cartas están marcadas. Enfrentan la persecución y no reciben la protección adecuada por parte del gobierno.

Una ley sobre la blasfemia de mediados de la década de 1960 también ha contribuido al encarcelamiento, al maltrato y a la hostilidad. En 2012, un musulmán de nacimiento fue encarcelado para dejar su fe. La ley ha envalentonado a los extremistas amparando sus acciones dentro del “marco legal”. En Indonesia hay mucho más por hacer con el fin de promover la libertad de todo el pueblo para practicar su fe en paz. Proteger esta libertad básica en última instancia fortalecerá el imperio de la ley y beneficiará a todos los indonesios.

¿Qué puede hacer para asegurar la protección de la libertad religiosa?

Envía texto **LIBERTAD** al 377377 para recibir actualizaciones de los obispos sobre amenazas actuales a la libertad religiosa. ¡También, visite www.usccb.org/freedom para más información y como participar para proteger la libertad religiosa!